

ABC
17-VII-69

Por Gonzalo
FERNANDEZ DE LA MORA

« CAMBO »

HEMEROTECA
De Jesús PABÓN

E. MERINO SANCHEZ

Ed. Alpha. Barcelona. 1552-1969.
Vol. I, 694 páginas. Vol. II, 610 páginas. Vol. III, 564 páginas.

JESUS Pabón, sevillano de 1902, es uno de los más eminentes historiadores de la época contemporánea con que contamos. Un reflejo de su actuación política como diputado de la C.E.D.A. se encuentra en su volumen "Palabras en la oposición" (1935). Su investigación histórica más importante era hasta ahora "La revolución portuguesa" (1941-1944). Recordaré, entre otros títulos, el excelente libro sobre la mentalidad revolucionaria "Franklin y Europa" (1957) y la obra "La otra legitimidad" (1965), que plantea en profundidad el problema dinástico español. Pero de lo mucho y valioso que hasta ahora ha publicado Pabón, el "opus magnum" es, sin duda, la monumental biografía que nos ocupa. Diecisiete años separan al volumen primero de los dos últimos. El autor declara que no todo el tiempo ha estado consagrado al cumplimiento de este empeño biográfico; pero es evidente que tan largo lapso es ya una presunción de que el fruto es maduro. Hay en él una historia de la vida política española en el primer tercio del siglo XX, exactamente de 1898 a 1936. Sobre ese telón de fondo, a cuya reconstrucción se dedica el mayor número de las páginas, Pabón aplica la lupa a la cuestión catalana y, singularmente, a su gran protagonista Cambó. Se entrecruzan, pues, en este volumen, un panorama general y una monografía. Daré preferencia a esta última no porque esté seguro de que sea la almendra de la obra, sino porque es la que le da el título y la que cubre una cuestión historiográfica menos abordada.

Primero. Perfil biográfico del personaje. Francisco Cambó y Batlle nace en Vergés en 1876. La muerte de sus dos hermanos mayores le convirtió en el "hereu". Cursa una parte del bachillerato en Figueras. Descubre Barcelona en 1888, cuando la Exposición. Trabaja en una botica de Girona. Estudia Derecho y Filosofía y Letras. "A los diecisiete o dieciocho años—confiesa—me enamoré de una modistilla, con el furor de la primera juventud. Enterado mi padre, me presentó muy pronto el siguiente dilema: o dejarla o dejar de recibir el dinero de casa. Opté por la segunda solución y, temporalmente, refu con la familia." Empezó a dar clases, incluso de baile. Pasante en el bufete de Narciso Verdagner. Pero lo que le apasiona es la política. Es elegido concejal en 1901. Interviene en la gestión municipal con decisión, eficacia y valentía. Su primer encuentro con Alfonso XIII fue en 1904, con ocasión de la visita del Rey a la Ciudad Condal. Cambó habló en nombre de los regionalistas: "Pedimos la autonomía del Municipio." Colabora intensamente con Solidaridad Catalana: "Los que dicen que este movimiento es antiespañol, antidinástico, antimilitar, se equivocan por entero." Un atentado pone en peligro su vida. Diputado a Cortes, se revela en 1907 como un gran parlamentario. Su interlocutor es nada menos que Maura. Abre bufete en Barcelona. En 1915 pronuncia tres discursos que, agrupados bajo el título "El problema catalán", constituyen una definición doctrinal. Considera a Cataluña como una "nacionalidad"; pero cree que las distintas "personalidades nacionales" no impiden "la

coincidencia en una unidad común". Su catalanismo se acentúa: en 1917 participa con los diputados catalanes en una asamblea que es disuelta por la Fuerza pública.



Jesús Pabón

Al año siguiente lanzaba campaña "Por la España grande", intento de superar el regionalismo y el centralismo. Acepta la cartera de Fomento en el Ministerio de Concentración nacional de 1918, presidido por Maura e integrado por los jefes de los partidos. Realizó una labor digna, sobre todo en materia de comunicaciones. Otro paso más en la línea catalanista: es "autonomía integral". Con los demás diputados catalanes se retira del Parlamento en diciembre de 1918. Inmediatamente pronuncia uno de sus más discutidos discursos: "¿Monarquía? ¿República? ¿Cataluña!" Pabón se pregunta: "¿Extremo, ahora, su catalanismo hasta rozar una posición separatista?" Ante la tensión social, Cambó condena la violencia y las huelgas. Su intervención en la constitución de la empresa de electricidad CHADE lo convirtió en un hombre rico. En 1921 compró el yate de cien toneladas "Catalonia", en el que durante años recorrería las costas europeas. A raíz del desastre de Annual, Maura le ofrece la cartera de Hacienda, que desempeña inteligentemente; a sus aranceles estaba reservada una vigencia de casi cuarenta años. Sus posiciones regionalistas se agudizan. En un discurso de 1922 establece un paralelo político entre Portugal y Cataluña respecto de los pueblos ibéricos. Se ha acusado a Cambó de haber provocado la caída del Gobierno como consecuencia de su oposición a la campaña de África. Pero Pabón demuestra que no es verdad. Según nuestro autor, en aquella crisis "la convivencia había quebrado". En junio de 1923 Cambó se retira de la política activa, liquida su bufete de abogado y se dedica a viajar. Poco antes Alfonso XIII le había ofrecido nada menos que la sucesión de Maura si Cambó se "españolizaba". Pero rechazó la oferta: "Salí del Palacio indignado con el Rey." Renuncia al acta de diputado. Durante los años de la Dictadura Cambó recorre el mundo. Publica "En torno del fascismo italiano" (1925). Pero su hostilidad a las formas dictatoriales es manifiesta, como lo demuestra el más popular de sus libros, "Las dictaduras" (1929). Inicia su colección de cuadros. Conversaciones con Santiago Alba en París en 1929; "hablaron mucho y mal del Rey, según hacían por entonces todos los políticos de la Monarquía", comenta Pabón. Al caer el dictador, todos piensan en Cambó. Es su gran oportunidad histórica; pero un cáncer de garganta altera el curso de su vida. ¿Qué habría pasado si el catalán hubiera sucedido a Primo de Rivera? El propio Cambó responde: "no hubiera pasado lo que pasó o como pasó, porque yo era exactamente todo lo contrario del General Benenguer y del almirante Aznar". Mudo durante algún tiempo, Cambó se va restableciendo, y vuelve a la política, aunque desde la retaguardia. Pronuncia el primer discurso de la nueva etapa en octubre de 1932. La progresiva radicalización de los movimientos catalanistas van dejando a Cambó atrás. Todavía obtuvo un acta de diputado en 1933, aunque luego fue derrotado. Suena en Barcelona el grito "¡muera Cambó!" En 1936 escribe: "Soy antifascista, antidictatorial; pero frente a la anarquía, como mal menor, ha de venir la fuerza." Durante toda nuestra guerra permanece en Europa. Visita los Estados Unidos en 1941, y reside en Buenos Aires desde 1942 hasta 1947. Muere cuando ya tenía el billete de avión para regresar a España.

Segundo. Valoración del personaje. Pabón declara su intención: "procuraré siempre comprender, entender, hallar las razones". Confiesa "conocimiento, afecto y admiración". Se propone estudiar tan sólo "la vida pública" de su protagonista. Estas aclaraciones eran precisas cuando se trata de juzgar a un hombre tan discutido como Cambó, acusado de separatista por los cas-

NOVEDADES DEL MES DE JULIO DE EDITORIAL TABER

Colección «demonios y maravillas»

BOTANICA OCULTA
O EL FALSO PARACELSO

Un libro capital de Juan Perucho

Colección «ciempiés»

EJERCICIOS LITERARIOS,
de Joaquim Marco

Diversos aspectos de la literatura española vistos por uno de los críticos más brillantes del momento.

MITOS,
de Jordi Sarsanedas

Un mundo fantástico y poético apoyado en un lenguaje de una extremada perfección.

EDITORIAL TABER
Enrique Granados, 85
Tel. 254 26 49 - 254 42 84

Distribuidor Iber Amer
Rda. San Pablo, 67 Tel. 241 00 00 - Barcelona
PL Platería Martínez 1 Tel. 239 48 51 - Madrid

« CAMBÓ »

(Viene de la pág. 6 de Mirador.)

tellanos y de traidor por los catalanes. Como le dijo Alcalá Zamora: "Su Señoría pretende ser, a la vez, Bolívar de Cataluña y Bismarck de España; son pretensiones contradictorias." ¿Cómo juzga Pabón a su protagonista? Lo considera, desde luego, catalanista. Pero "no era separatista". Su meta era "la autonomía". Esta voluntad de síntesis y, al propio tiempo, sus posiciones en materia económica y social, le sitúan en lo que Pabón llama "la derecha del catalanismo". Pabón atribuye a "personalismo, localismo y provincianismo" los frecuentes ataques de sus coterráneos y Cambó. En suma, fue una figura a caballo entre "la restauración liberal y la revolución conservadora", entre "los elementos tradicionalistas" y "el liberalismo". Vivió "en el cruce de esas corrientes... empeñado en conciliarlas". Y aunque toda su vida privada trató de mantenerla siempre en la sombra, Pabón declara que su flaqueza consistió en ser "demasiado humano".

Tercero. El fondo histórico. Entre las numerosísimas aportaciones de Pabón al esclarecimiento de la historia contemporánea, la más importante es, a mi juicio, la reconstrucción de la trayectoria de la cuestión catalana, más en su aspecto político que doctrinal. No es posible quintuplicar aquí ese proceso tan extenso, y ahora tan minuciosamente matizado. Sólo recordaré que en la síntesis ideológica Pabón señala en el catalanismo los siguientes elementos: el proteccionismo económico, el federalismo, el tradicionalismo religioso-filosófico, y el renacimiento lingüístico. Llamaré, además, la atención sobre el tratamiento de dos momentos decisivos de la Historia de España: la crisis de 1909 y el cambio de régimen en abril de 1931. Atribuye esto último, principalísimamente, a que el Gobierno Berenguer "no formaba un equipo acorde: no tenía Presidente". Cada uno actuó por su lado, incluso Romanones. De modo más bien tácito, Pabón va dictando sentencia sobre los grandes personajes de la época. Es, por ejemplo, muy adverso a Lerroux, y favorable a Gil Robles. Se inhiere ante Primo de Rivera. La figura clave es la de Alfonso XIII. Pabón destaca su patriotismo, su valor y su serenidad en las horas difíciles. Pero la impresión final que deja la lectura de este libro es que las reservas de Pabón ante el Monarca inclinan la balanza del lado adverso. Pabón recuerda que a Primo de Rivera se le había atribuido la frase "a mí no me borbonea nadie". Y comenta: "y le habían borboneado... Las víctimas se sucedían: Maura en 1909; Moret en 1910; García Prieto en 1923; Primo de Rivera en 1930". Es un texto revelador.

* * *

Quando se publicó el primer volumen de esta obra se dijo que no era propiamente una biografía de Cambó, sino una historia de su tiempo. Creo que era fundamentalmente cierto. En el prólogo del volumen II, Pabón contesta que no pretende "trazar la vida del personaje desde dentro; psicología individual, intimidad, proceso y reacciones de carácter", sino "contrariamente, por líneas exteriores". Y en el prólogo al volumen I, anticipándose a la objeción, había escrito que se sentía empujado por "el deseo de escapar al libro menor, biografía al uso, en que el hombre queda aislado e inexplicablemente sin su marco histórico". No se trata, pues, de una desviación de la

flecha, sino de una diana total. Se podrá discutir la licitud y la oportunidad del blanco propuesto; pero no el acierto del arquero. Jesús Pabón no ha hecho el retrato de Cambó, sino más bien el de su época, aunque la figura del político catalán sea objeto de un trato preferente. En mi opinión, esta es la primera virtud fundamental de la obra. Por su dilatado horizonte tiene la envergadura de una historia del primer tercio del siglo XX español. Desde este punto de vista, el título se le queda corto. Diríase que Pabón ha usado el nombre del político catalán como los antiguos cronistas se valían del de un monarca para, en torno a él, abarcar todo un período. Como visión de conjunto este libro de Pabón hay que ponerlo entre las interpretaciones históricas más importantes con que cuenta la bibliografía española sobre el período acotado.

Hay que decir, como segunda caracterización, que la materia es la

en el sentido más estricto del término. No se trata de la historia interna, sino única y exclusivamente del ir y venir de los hombres en la complicada dialectica del Estado demoliberal. Es, en cierto modo, la "pequeña historia" de las crisis ministeriales, de los enfrentamientos de individuos, grupos y partidos. En este juego la anécdota ocupa un lugar privilegiado. En sí mismo casi todo es menor; la grandezza del momento viene dada por el contexto y por las consecuencias, a veces inesperadas. Luego apuntaré la impresión que esa política de salón me produce.

Por lo que se refiere a Cambó, la posición de Pabón no es apologética, pero sí matizadamente favorable. No hay un solo juicio rotundamente adverso. En las coyunturas más difíciles, Pabón encuentra la exégesis más comprensiva. Frecuentemente los gestos políticos de Cambó son puestos, con énfasis, en relieve. Pero esto último es, sin duda, un imperativo temático. Aunque Pabón no lo diga expresamente, la lectura de esta obra lleva a la conclusión de que Cambó se frustró como estadista. Esta es, por lo menos, mi convicción. Creo, en cambio, que se logró plenamente como hombre. Le tengo por un tipo humano verdaderamente excepcional, uno de esos ejemplares que la especie produce muy de tarde en tarde. Espíritu razonador y, al mismo tiempo, de una sensibilidad atormentada, que vivió intensamente la vida, apurando todas sus angustias y sus glorias. Pero esta es la cara interior de Cambó, la que Pabón expresamente pone entre paréntesis y rodea de un respeto admirable.

El método de Pabón consiste en agotar los testimonios directos, en someterlos a un careo implacable y a una crítica inteligente y creadora. Algunos capítulos, como el dedicado a la crisis de 1909, son ejemplos de esta técnica. Pero el autor, sin dejar de ser un historiador positivo, es decir, ceñido al dato, envuelve las noticias en un halo incitante y evocador. Hay páginas que tienen todo el vigor del agua fuerte. En suma, estamos ante un erudito; pero también ante un artista. En esto consiste propiamente el historiador.

El estudio de esta dilatada obra me ha dejado profundamente triste. Es cierto que a lo largo de los casi cuatro decenios acotados por Pabón aparecen en la vida pública española estadistas de gran talla moral, Maura por ejemplo. No escasean los patriotas, y abundan los inteligentes y, sobre todo, los brillantes. Pero el sistema, en su conjunto, es deprimente. La vida política tiene todo el aire de un juego minoritario, principalísimamente condicionado por el amor propio y por la agitación de las pequeñas fraternidades que constituyen el motor de los partidos. El interés de los españoles está prácticamente al margen. Todos aquellos cubileteos, a veces astillísimos, ¿tenían algo que ver con el establecimiento de un orden justo y con la elevación del nivel de vida de los españoles? Creo que muy poco. Distintos de leguleyos, problemas de lealtad o de traición a grupos de presión, pugnas retóricas, valores entendidos, triunfo de la apariencia y, sobre todo, ausencia de Gobierno. Así es como veo, a través del libro de Pabón, salvo el corto paréntesis de Primo de Rivera, el juego político de España en el primer tercio del siglo XX. Quizá así se explique que, por ejemplo, en los doce meses de 1963 la renta española por habitante se eleve casi tanto como en el cuarto de siglo anterior al Alzamiento. Y a aquella inestable ineficacia la llaman algunos "la normalidad". Sarcasmo me parece esta figura.

Gonzalo FERNANDEZ DE LA MORA

ESCAPARATE DE LIBRERIA

ULTIMAS NOVEDADES

BIBLIOTECA

F. MARIANO SANCHEZ

ED. CASTALIA: "Galdós", tomo 2.º, de José F. Montesinos; "El convento de Santo Domingo en la villa de Lerma", de Luis Cervera Vera. Colec. Abaco; "Estudios sobre literatura española".

ED. ALFAGUARA: "Maura escorada", de Luis Berenguer.

ED. AZUR: "Carta a la novia", de Jorge C. Trulock; "Balneario infinito", de L. González Santos.

ED. RIALP: "Sociología industrial", de Delbert C. Miller y William H. Form; "Las mujeres de la Biblia", de Alice Scherer; "Aguía del tránsito de la muerte", de Maestro Alejo Venegas; "Economía del bienestar", de E. J. Mishan.

ED. PRENSA ESPAÑOLA: "Treinta años de novela española", de A. Iglesias Laguna.

ED. DESTINO: "El rapto de las sabinas", de F. García Pavón.

ED. ALIANZA EDITORIAL: "Goya y su España", de Gaspar Gómez de la Serna; "Las drogas", de Peter Laurie.

DISCOGRAFIA

ED. AGUILAR: "La España de la unidad y del Descubrimiento (Los Reyes Católicos y el Descubrimiento de América)" y "La España del año 1000", de Teresa Uriburu. Método audiovisual de enseñanza.